

Viaje al corazón de las palabras

Servet



Estoy seguro de que todo lector de *Revista Española de Cardiología* habrá reconocido de inmediato, en el título de mi columna de hoy, el apellido del descubridor de la circulación pulmonar. No creo que exista un solo cardiólogo español que no haya leído u oído hablar de Miguel Servet (1511-1553).

Fuera incluso del ámbito cardiológico, su figura es por lo general bien conocida en nuestro país por dos motivos. Por un lado, como teólogo reformista aborrecido tanto por los católicos como por los protestantes, única persona que yo conozco quemada dos veces en la hoguera por hereje: la primera, en efigie, el 17 de junio de 1553 en Viena del Delfinado, condenado por la inquisición católica de Lion; la segunda, quemado vivo el 27 de octubre de ese mismo año por el Consejo de Ginebra, a instigación de Calvino. Pero más que como teólogo, es conocido como anatomista, primero en describir la circulación pulmonar de la sangre. En realidad, desde hace ya casi un siglo, deberíamos decir más bien que fue el primero en describirla en el Occidente cristiano, o el primero en publicar una descripción impresa de la circulación menor. Porque desde 1924 sabemos que el médico damasceno Ibn an-Nafis (h. 1211-1288) describió correctamente la circulación pulmonar a mediados del siglo XIII, en sus *Comentarios sobre la anatomía del Canon de Avicena*. La primera descripción manuscrita de Miguel Servet data de 1546; su descripción impresa en el tratado teológico *Christianismi restitutio*, de 1553, solo tres años antes de que lo hiciera el también español Juan Valverde de Hamusco en su mucho más difundida e influyente *Historia de la composición del cuerpo humano* (1556).

No me interesa ahora empero este asunto de la prioridad en la descripción de la circulación menor, sino cuál es el verdadero nombre de Miguel Servet (figura 1). Aunque no se conserva su partida de pila bautismal, puede asegurarse con bastante certeza que nació en la localidad aragonesa de Villanueva de Sijena y sus padres fueron Antón Serveto y Catalina Conesa (hija a su vez del caballero Pedro Conesa y Beatriz Çaporta)¹. Su verdadero nombre, pues, es **Miguel Serveto Conesa**. Al ser su padre de profesión notario, se conservan de él numerosas firmas autógrafas, donde claramente se lee Anthon Serveto. También el propio Miguel firmaba inicialmente Serveto (o en su forma latinizada Michael Servetus) antes de pasar a ser perseguido como hereje, pues esta situación le llevó a publicar sus escritos de forma anónima o bajo el seudónimo Miguel de Villanueva (o, en latín, Michael Villanovanus).

Dado que en su época era costumbre adaptar o traducir los antropónimos al pasar de una lengua a otra, y puesto que Miguel Serveto pasó gran parte de su vida adulta en Francia, a menudo se sirvió también de sus nombres galicados: Michel Servet y Michel de Villeneuve. Es galicismo flagrante, pues, llamar *Miguel Servet* a quien deberíamos llamar de todas todas Miguel Serveto. Por increíble que pueda parecer, no obstante, lo cierto es que hoy en España todo quisque conoce a este aragonés universal exclusivamente por su nombre en francés; puede comprobarse en la serie televisiva *Miguel Servet, la sangre y la ceniza* (1988) o, más llamativo aún, en el nombre del Hospital Universitario Miguel Servet de Zaragoza. Debo de ser, me temo, uno de los poquísimos españoles que aún lo llaman Miguel Serveto. Si después de publicada esta columna se me suma un puñado más de cardioquijotes, daré por bien empleado el esfuerzo.



Figura 1. Retrato de Miguel Servet.

Fernando A. Navarro

Consejo Editorial, *Revista Española de Cardiología*

Obras de referencia recomendadas: *Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico* (3.ª edición), 2013-2023; en la plataforma Cosnautas disponible en www.cosnautas.com/es/catalogo/librorojo. «Laboratorio del lenguaje» de *Diario Médico*, 2006-2023, disponible en www.diariomedico.com/opinion/fernando-navarro.html.

BIBLIOGRAFÍA

1. Barón Fernández J. *Miguel Servet (Miguel Serveto): su vida y su obra*. Madrid: Espasa-Calpe; 1970.